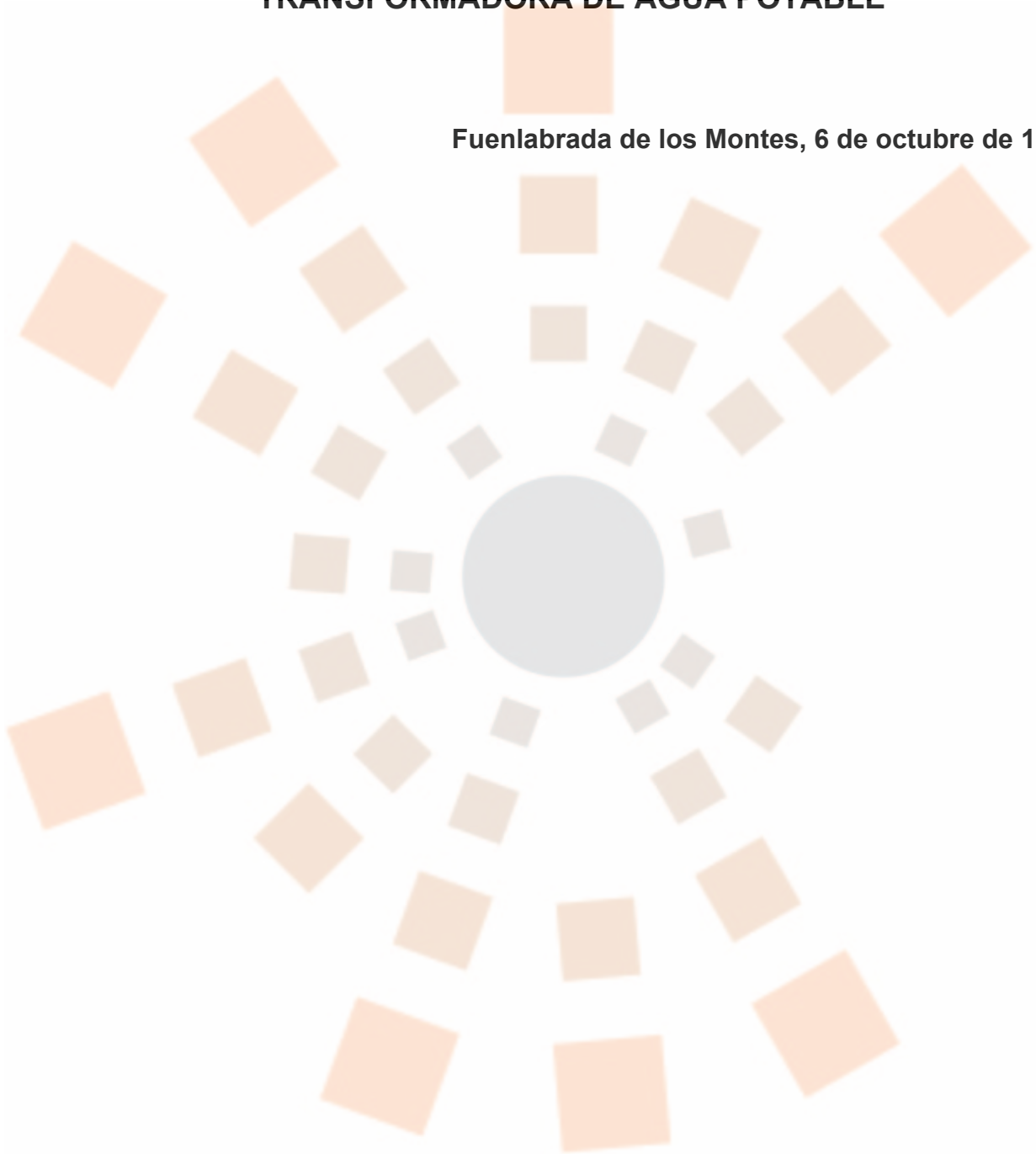


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA PRESA Y LA ESTACIÓN
TRANSFORMADORA DE AGUA POTABLE**

Fuenlabrada de los Montes, 6 de octubre de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA PRESA Y LA ESTACIÓN TRANSFORMADORA DE AGUA POTABLE

Fuenlabrada de los Montes, 6 de octubre de 1998

Querido Alcalde, señores concejales, señoras y señores, queridos amigos.

Pues tenga usted la seguridad, señor Alcalde, que esta noche voy a meter el dedo, en la miel, más que para desquitarme de los disgustos, para quitarme el cabreo, y hoy estoy algo molesto, no con Fuenlabrada, ni con su Alcalde, ni con su gente, sino todo lo contrario, sino porque venía en el coche y venía oyendo al señor Anasagasti, ese del pelillo que..., sale de la ducha, se mira al espejo y está todo el día fastidiado, y claro, siempre se tiene que meter con alguien y hoy me ha tocado a mí, pero estoy seguro que no se ha metido conmigo, con Juan Carlos Rodríguez Ibarra, se ha metido con el Presidente de los extremeños, y no es lo mismo, si a mí me insulta, bueno, que le vamos a hacer, pero ya que se refiera a los extremeños, al Presidente de Extremadura, de Andalucía, de Castilla-La Mancha. Saben ustedes que hemos tenido esta mañana una reunión, en tonos despreciativos, es porque él piensa que seguramente es más que nosotros, son más que nosotros, y como todavía no he mojado el dedo, pues entonces desde aquí, desde Fuenlabrada, le digo al señor Anasagasti y a sus amigos, que si no fuera por el primo de Zumosol, no serían tan chulos, y el primo de Zumosol hasta hace dos días, tenía pistola, y ahora la sigue teniendo pero afortunadamente en alto. Así que no presuman tanto, no presuman tanto, no nos desprecien, porque deberían esperar un poquito a sus reivindicaciones, a sus prisas, tienen mucha prisa, que nos esperen, que por ejemplo nosotros, cuando esta mañana pedíamos solidaridad, no lo estábamos haciendo para poner una televisión que nos cueste 20.000 millones, ni para poner un museo que nos cueste 30.000 millones, no, para llevar agua a los pueblos, para llevar agua a los pueblos, y éso debería comprenderlo el señor Anasagasti y sus amigos, que hay mucha distancia entre unos pueblos y otros, pero no porque ellos sean más listos, sino porque han tenido el primo, y si no tuvieran el primo, serían cinco diputados de nada, en el Congreso de los Diputados, donde hay 350, ¿por qué son tan importantes con cinco diputados de nada?, ¿por qué?, pues porque han estado toda la vida, desde hace 30 años, con la banda armada delante, detrás o al lado, donde él quiera, así que no nos desprecien ¡por favor!, que es la primera oportunidad que tenemos como pueblo, de intentar soñar nuestro futuro y si podemos construirlo, y por esto queremos que esperen un poco hasta que nos acerquemos a ellos, y cuando ya estemos todos iguales, entonces veremos a ver quién da más, quién trabaja más, quién se echa más para adelante, sin ventajas, sin trampas, ahora no puede ser una carrera donde ellos empiezan a correr, desde allí, desde el hogar del pensionista, y nosotros desde aquí, vamos a correr todos juntos, desde el mismo sitio. Para ésto pedimos dinero, para ésto pedimos solidaridad, no para caprichos, para necesidades.

Y cuando venía en el coche para acá, he dicho: “anda que no se habrán acordado veces de mí, cuando en el verano hayan abierto la ducha y no haya salido agua, las cosas que habrán dicho”, y con razón, porque la gente no tiene porque entender ni de cambios climáticos, ni de no se qué, ni de no se cuanto, la gente abre la ducha, no sale agua, y se acuerda pues de quien tiene que traerla, y hace bien, y entonces yo lo primero que quiero es darle las gracias por la paciencia, porque ya era hora, ya era hora. Bien es cierto ...

Y en segundo lugar, quiero dejar claro que a pesar de la amabilidad del Alcalde y de sus palabras, que yo agradezco profundamente, quiero decirle a ustedes que a mí o a mi Consejero no hay nada que agradecer, nada, por éso los que han estado en la Presa, o lo que han estado en la Planta depuradora, habrán visto que yo no he descubierto la cortinilla, para descubrirla, que le he dicho a Epifanio, me parece que se llamaba, el más viejo del pueblo, con 96 años, y a doña Filomena y a doña Victoria, si no recuerdo mal, que fueran ellos los que inauguraran la Presa y la Planta, ¿por qué?, porque si la inauguro yo, si tiro yo de la cortinilla, alguien podría pensar que es que éso lo he pagado yo con mi bolsillo, es mentira, lo han pagado ustedes, con sus impuestos, por lo tanto, si a alguien hay que aplaudirle es al pueblo de Fuenlabrada, a toda Extremadura y al resto de España, donde hay y se practica, una vez más y otras veces menos, la solidaridad.

Hoy estamos aquí inaugurando ésto, y repito, he querido que fuera un hombre y que fuera una mujer, también como un cierto homenaje, al hombre y a la mujer extremeños, sobre todo a los más mayores, cuando estábamos en la Planta decía un paisano, decía: “que lo inaugure un joven”, no, los jóvenes que se esperen, los jóvenes cuando se ganen el futuro, entonces, ahora les toca a los mayores, y yo quiero hacerles un homenaje con este tipo de cosas, si nos descuidamos y tardamos mucho más, yo no sé don Epifanio si hubiera podido ya tirar, él iba a vivir lo que sea, pero no sé si podría ya estar de pie, porque 96 años son muchos años, pero un homenaje, un reconocimiento, para que sepan ustedes que son ustedes los protagonistas de esta historia, y un reconocimiento al hombre extremeño, a la mujer extremeña, y que sepan, los más jóvenes que están aquí, lo que ha sido, yo no quiero hablar del pasado y ustedes menos, pero que sepan ellos lo que hacían, lo que ha sido la vida, lo que han sido estos pueblos, lo que ha sido esta región, lo que significa, lo que te dicen, siempre lo pregunto, una mano llena de callos, un beso en una cara de una mujer llena de arrugas, ¿qué hay detrás de esas arrugas?, ¿qué hay en esa mano llena de callos, qué historias se esconden, y no queremos hacer tristezas ni recordar el pasado, pero sí homenajes y decirles a las mujeres y a los hombres de Extremadura, ya mayores, que estamos haciendo algo distinto, de lo que hicieron ustedes que fue una cosa heroica. La gente que se tuvo que marchar, la gente que tuvo que irse, las mujeres que se quedaron aquí, cuando se iba el marido, y menos mal que se quedaron aquí, porque si se van con los maridos, ésto está cerrado, se quedaron aquí, y con que valentía y con que coraje. Ahora, si ustedes se lo cuentan, las que ya tienen canas, a sus hijos o a sus nietos, pues no se lo van a creer, dirán: “hombre, abuela, qué dice”. Si es verdad, y si les cuentan que hacían de madre y de padre, señor Anasagasti, no podría hablar el vasco, en los tiempos anteriores, y yo me alegro de que ahora pueda hablarlo. Nosotros muchos extremeños no podíamos hablar ni siquiera el castellano con nuestros padres, porque estaban en Alemania, en Francia, en Suiza, en Barcelona, en Euskadi, no estaba aquí, con nosotros, y menos mal que se quedó la madre para educarnos, para criarnos, para hacer de padre, para hacer de sastra, para hacer de enfermera,

para hacer de médico, para hacer de cocinera, para hacer tantas y tantas cosas, con ese coraje, con ese coraje que yo quiero reconocer aquí, mientras su hombre estaba ganándose la vida o allí o aquí, en condiciones muy difíciles. Ésto afortunadamente, va por otros derroteros, ¿por qué digo ésto?, lo digo para que los que tienen 18 ó 20 años sepan que nunca fue la cosa tan sencilla, aunque sigue siendo difícil, y sepan que tenemos la responsabilidad de dar respuesta a ese sacrificio de nuestros padres, de nuestras madres, de nuestros abuelos, que hicieron, porque esta región siguiera existiendo, tenemos obligación de dar respuesta con un esfuerzo superior al que ellos hicieron, que es casi imposible hacer.

Por eso hay que decirle a los jóvenes, a los que tienen 18 ó 20 años, etc., que hay que comerse el mundo, que las cosas están difíciles, pero no tan difíciles como antes, ésto no está bien decirlo, políticamente no es bueno, porque lo que hay que decir es que la cosa está muy mala, pero están menos malas que antes, y antes el que no tenía nada no tenía nada, nada, ahora, el que no tiene puede tener apoyo y ayuda, y yo no quiero jóvenes pensionistas de 20 años en Extremadura, las pensiones para los mayores, no quiero gente subsidiada, quiero gente que esté dispuesta, no a comerse la peseta de la subvención, sino a comerse el mundo, y si hay jóvenes que quieran comerse el mundo a mí me encuentran en ese camino, me encuentran, para darles apoyo, para darles ayuda, para que emprendan iniciativas, que ya se pueden hacer muchas, cada vez tenemos menos excusas, antes no teníamos agua, no teníamos luz, no teníamos carreteras, no teníamos casi capacidad de hacer nada, ahora ya tenemos más cosas, tenemos por lo tanto, menos excusas para hacer cosas, tenemos escuelas, los niños están educándose, van a la escuela, etc., etc., por lo tanto, yo quiero animarles para que sepan que el esfuerzo y el sacrificio y el dramatismo que se vivió anteriormente, exige una respuesta valiente y decidida de nosotros, para dar respuesta a los nuestros y para dar respuesta a algunos que siguen pensando que es que son ricos porque les tocó la bonoloto, y nosotros somos pobres porque o hemos estado pobres porque éramos tontos y no es verdad, no es verdad, siempre que ha habido ricos era porque había pobres y había ricos a costa de los pobres, siempre ha sido así, y por lo tanto ahora hay que intentar que la gente tenga riqueza, yo no quiero que no haya ricos, yo lo que no quiero es que haya pobres, que haya ricos, cuanto más mejor, cuánto más riquezas, mejor, cuánto más dinero, mejor, cuánto más empleo, mejor, así que quiero que se avance por ese camino y por éso intentamos utilizar y poner al servicio de los ciudadanos los instrumentos que tenemos, unas veces con éxito y otras veces equivocándonos.

Hoy estoy seguro, señor Alcalde, que es verdad, que Fuenlabrada está contenta, en algún pueblo, a lo mejor, de alrededor o de más lejos están molestos, dicen: “hombre, que suerte tiene Fuenlabrada que le ha tocado que le hagan una Presa, y a nosotros ¿cuándo?”, estarán diciendo, seguramente estarán diciendo, hoy están ustedes muy contentos y en otros sitios se estarán acordando de mí, pero ésto es como les pasa a ustedes en sus casas, es decir, pues seguramente que hay que hacer otras cosas, pero hay que empezar por lo necesario, por lo importante, y éso mismo ocurre en casa, cuando un niño pide un chandal de 20.000 pesetas y el otro pide unos libros para leer en la escuela, pues hay que decidir, hombre, cuando se tiene para las dos cosas, estupendo, pero cuando se tiene para una, hay que decidir el chandal o los libros, ¿significa que porque se cojan los libros no se quiere al que te pide el chandal?, el que pide el chandal se cree que no le quiere su madre, ni su padre, “no me quieren, no me han comprado lo que quería”, si le quiere, lo que pasa

es que hay que ajustarse a lo que se tiene, hay que intentar hacer las cosas y hay que hacerlas así, y Fuenlabrada necesitaba tener agua.

Primero, para que ni una sola actividad económica se pierda, primero, primero es para que la gente tenga ya casi en el siglo XXI, las mínimas necesidades que se necesitan para vivir de una forma decente.

Segundo lugar, para que ninguna actividad económica se pierda.

Tercero, para que siga ocurriendo lo que ha ocurrido este verano ya, que han venido gente extremeña, de Fuenlabra y de sus alrededores que estaban fuera de Extremadura, que viven fuera de Extremadura, que no venían, porque no había agua, y ahora vienen porque hay agua.

Lo hemos hecho por necesidad, porque era justo. Quiero desde aquí, lanzar un mensaje también a toda Extremadura, para decirles que hay veces que nos equivocamos en los planteamientos cuando desde cada localidad, desde cada pueblo, desde cada ciudad, se hace una reivindicación, una petición, una protesta.

Se dice muchas veces que habría que distribuir el dinero de la Junta de Extremadura entre los pueblos, en función del número de habitantes, yo estoy en contra de éso, porque si se distribuye el dinero en función del número de habitantes, primero, éso sería darle la razón al señor Pujol, que dice que “el dinero de España se reparta en función del número de habitantes”, como ellos son muchos habitantes, tendría más dinero que nosotros que somos menos. Y en segundo lugar, porque no es justo, porque si fuera a repartir el dinero en función del número de habitantes de cada pueblo, no hubiéramos podido hacer la Presa porque no llega el número de habitantes para tener la Presa, las cosas hay que hacerlas en función de que se necesiten o no se necesiten, y si se necesita una Presa en Fuenlabrada como se necesitaba, y éso cuesta 400 millones de pesetas y se cede a lo que le correspondería en función del número de habitantes, pues qué le vamos a hacer, en eso consiste la justicia, en eso consiste la equidad, en darle a cada uno lo que necesita, y si a uno hay que darle ocho y a otro sólo uno, pues esa es la gracia, si a todo el mundo se le diera en función del número de habitantes, pues no tendría ninguna gracia, igual que los impuestos, es decir, si todo el mundo, bueno, al más rico pagara y se le devolviera lo que paga, pues no tiene gracia, la gracia es que el que más tiene da para que se distribuya a los que menos tienen, en eso consiste la solidaridad, en eso consiste, en definitiva, la humanidad de los ciudadanos.

Así que no estoy de acuerdo con este planteamiento, si hubiera sido ese el planteamiento no hubiera habido posibilidad de hacer la Presa en Fuenlabrada.

Yo tomo nota, señor Alcalde, de las funciones que has hecho, y que en el coche también me ha recalado, no serías Alcalde si no hubieras querido, éso es lógico, pero yo eso no me molesta, porque cuando voy a Madrid, voy también pidiendo, así que a mi no me molesta que me pidan, sería un irresponsable si porque estoy en Fuenlabrada, le dijera ahora mismo: “de acuerdo, concedido”, para que la gente me aplaudiera, no, éso hay que estudiarlo, hay que estudiarlo, hay que verlo, si se tienen recursos se hará, si no se tienen recursos pues habrá que esperar a hacer las cosas que más prisa tiene.

Yo creo, que esta comarca comienza a avanzar, las carreteras comienzan a dar un paso importante, Extremadura cada día es más chica, sin haber disminuido su tamaño, cada día es más chica, cada día hay que salir más tarde para llegar a los sitios, porque como salgas con la misma hora de hace diez años, te presentas media hora antes. Venía aquí un poquito antes, he tenido que parar a tomar café porque llegaba media hora antes de lo previsto, porque Extremadura es más chica, se llega antes a los sitios.

Así que, querido Alcalde, yo tomo nota de las peticiones, estoy seguro que si podemos las podremos hacer, pero vamos a intentar llevar adelante el proyecto que estamos desarrollando en Extremadura, y el proyecto que estamos desarrollando es que todo el mundo tiene derecho a tener las mismas cosas, independientemente de donde viva, independientemente de donde viva.

Hay otra política distinta, que es más barata y más rápida, pero que es más injusta desde mi punto de vista, y es: “esta Presa a costado 400 millones, pues en lugar de hacer tantas presas como estamos haciendo, que hemos gastado más de 100.000 millones de pesetas en presas, porque había 138 pueblos sin agua en el año 83, 138 pueblos sin agua, y hoy en Fuenlabrada puedo anunciar, ¡por fin!, ya no hay un pueblo en alerta roja en Extremadura”, ¡por fin!, pero éso ha costado mucho dinero, y no hacer otras cosas que la gente quería, pero más barato todavía, en lugar de haber hecho tantas presas por los pueblos, haber hecho unas cuantas en las grandes ciudades, y hacer viviendas, en bloques, de doce, catorce, dieciséis pisos en las grandes ciudades y hacer escuelas en las grandes ciudades, y hacer hospitales en las grandes ciudades, y el que quiera un servicio, que se vaya a Cáceres, a Mérida, a Plasencia, a Don Benito, a Badajoz, a Almendralejo, etc., etc., ése por cierto fue el modelo de desarrollo que se hizo en los años 50 y 60, como aquí no había nada la gente tenía que marcharse, como se marchaba la gente a Cataluña, a Bilbao, a Francia, etc., cuanto más gente había más escuelas se necesitaban, más carreteras, más viviendas, y a nosotros nunca nos tocaba absolutamente nada, nunca.

Yo no he apostado por ese desarrollo, he dicho: “la gente tiene que tener en sus pueblos, vivir en sus pueblos, quedarse en sus pueblos”, - el que quiera, el que quiera marcharse que se marche -, “quedarse en sus pueblos y tener las mismas comodidades que si estuviera viviendo en una ciudad, o bien porque tienen los servicios que hay en una ciudad, o bien porque tiene unas carreteras que en pocos kilómetros le ponen al lado de una ciudad que tiene otro servicio más. Esto es más caro, hacer ocho viviendas en Fuenlabrada o veinte, como hemos hecho, es más caro que hacer un bloque en Cáceres de no sé, de mil viviendas, mucho más barato, pero eso obligaría a la gente a marcharse de sus pueblos, y yo quiero que la gente viva en sus pueblos, y por éso me parece, Alcalde, buena idea, el que se intente ayudar a los más mayores de los pueblos para que no se marchen, que no se tengan que ir a residencias grandes en las ciudades, que se queden aquí.

La fórmula que hemos empleado ha sido la de hacer o bien residencias o bien pisos tutelados, que al final eran residencias. Hay una tercera fórmula que vamos a poner en práctica, hay familias, matrimonios, jóvenes, etc., que tienen a su cargo a su padre o a su madre, y que su padre o su madre tienen una pensión que no es la mínima, sino que es la no contributiva, es decir, 40, 45.000 pesetas, con esa pensión, si un hijo está trabajando, no puede atender a su padre o a su madre, si está medio imposibilitado, tiene que tener a alguien en su casa, tiene que contratar a

alguien, y con 40.000 pesetas no se contrata, ¿qué es lo que queremos hacer?, añadir, desde la Junta de Extremadura, una parte de dinero a esa familia, a esa pensión (...) a una mujer, a un hombre, para que cuide a esa persona durante el día.

Se consiguen dos objetivos: uno, que el que no quiera salir de las casas de sus hijos, que tampoco salga, porque afortunadamente somos una región que somos bastantes solidarios con nuestros mayores, así que el que quiera quedarse en su casa y sus hijos quieran tenerlos, que no sea a consta de su bolsillo, por no haber podido tener una pensión superior, sino que sea a consta de la Junta de Extremadura, que le completa la pensión no contributiva con la contributiva y puede contratar a alguien, y ese alguien que estaba en el paro podrá tener un puesto de trabajo. Esa es la solución que estamos intentando ensayar y que seguramente en Fuenlabrada podría también dar respuesta a las necesidades. Hay que ver cuantos son las personas que lo necesitan, cuantas estarían dispuestas a seguir ese procedimiento, y o bien eso o bien los pisos tutelados que ya sería una segunda alternativa.

En definitiva, este es el modelo de desarrollo que hemos puesto en marcha, que vamos a seguir potenciación y que ¡ojalá!, sirva, en definitiva, para que las personas mayores se sientan orgullosos de nosotros y para que estos niños que están aquí, después de la escuela y jugando, como es lógico y natural, porque si no yo estaría preocupado, porque estarían enfermo, si no se movieran, pues dentro de unos años puedan decir: “mis abuelos lucharon, la gente como el Presidente de la Junta, con 50 años fueron capaces de dar una respuesta a ese sacrificio y nosotros tenemos una Extremadura donde ya, definitivamente, se puede vivir, se puede trabajar, se puede hacer dinero, se puede ser feliz”.

Ese es mi deseo para todos, muchas gracias amigos de Fuenlabrada. Gracias.